

### Datos Históricos en el recorrido del Ecomuseo

Abangares es conocido como el cantón minero de Costa Rica. Ya allí se localizó la industria minera de oro más grande de toda la historia de Costa Rica. El principal distrito minero fue La Sierra de Abangares, donde Minor Cooper Keith ubicó la planta de procesamiento de oro de su compañía Abangares Gold Fields of Costa Rica. Otro distrito abangareño en el cual repercutió la explotación aurífera fue en Las Juntas, donde se desarrollaron centros mineros y donde los obreros convergían los fines de semana a tomar y jugar poker.

El nombre "Abangares" se deriva del nombre del antiguo cacique de la zona cual era "Avancari" que en la lengua náhuatl significa "dios de las aguas" o "dios de los esteros". A Avancari se le atribuía la fuerza y el caudal del río que atraviesa el cantón hoy llamado "Río Abangares".

El nombre del distrito de La Sierra deriva del cordón montañoso que cruza el territorio y el nombre de las Juntas tiene una etimología muy peculiar. Cuentan los antiguos mineros que después del día de paga se reunían en el pueblo más cercano a tomar y jugar poker (como se comentó anteriormente), y a esta actividad se le llamo "Las Juntas".

En 1991, se funda el Ecomuseo de las Minas de Abangares, localizado precisamente donde existió la planta de procesamiento de oro. Rescatando así edificaciones y maquinaria que se utilizó en la época de la fiebre del oro tica.

La historia comienza en 1884 cuando Juan Alvarado Acosta descubre una mina que en 1887 vende a sus tres hijos, Vicente, Paulino y Rafael Acosta quienes la bautizaron como Tres Hermanos. En 1889 fue vendida a la compañía "Anglo American Exploration Development Company Limited"; durante el gobierno de Rafael Iglesias C. Luego pasando a manos de la Abangares Gold Fields.

Después de la obtención de la mina se inicia la exploración minera y se crean nuevas minas en todo el cordón montañoso de la Sierra de Tilarán en territorios Abangareños. Se importaron técnicas de explotación que elevaron la productividad del procesamiento del oro. La aplicación del cianuro, el mercurio y la pulverización del material aurífero con maquinaria compleja como los quebradores o cajas de mazos, filtros, molinos, compresores de aire, locomotoras, andariveles; determinó el gran desarrollo de la zona (cual es comparado con el desarrollo que provocó la fiebre del oro en California) tanto así que para la época de 1901, existía comisariato (pequeño mercado), hospital, tiendas, hotel, talleres, fabrica de hielo, telégrafo y una subestación eléctrica.

La explotación minera atrajo numerosos inmigrantes de diferentes lugares. La masa obrera se conformó de trabajadores de toda Costa Rica, así como de toda Centroamérica. Italianos fueron traídos como picapedreros o labradores de piedras para realizar los basamentos del Edificio de Los Mazos (lugar donde se procesaba el oro). Jamaicanos eran los capataces, chinos, alemanes, ingleses y norteamericanos desarrollaban labores administrativos.

La minería le produjo a Minor Keith mucho capital pero en 1931, la compañía abandonó la región debido a la crisis o depresión de 1929 en USA, así como la escasez de yacimientos auríferos.

Al entrar al Ecomuseo, hay una exhibición al aire libre de maquinaria minera, y un salón de exhibiciones con viejas fotografías y objetos mineros como crisoles, carburas, poleas, un horno, etc.

Al subir a la parte alta, se ven majestuosas las ruinas de piedra labrada de los cimientos del antiguo Edificio de los Mazos, que molieran 100 toneladas de material aurífero cada día durante los 30 años que durara la explotación minera. Semejan ruinas arqueológicas indígenas imponentes.

Al terminar el ascenso, encontramos un dínamo o pelton que se utilizó en la planta hidroeléctrica, una pala de aire o cargador de vagones y una de las máquinas de ferrocarril a vapor llamada la Tulita, en honor de la esposa del administrador de las minas en 1904, Mr. Hito, máquina acarrea el material minero a los Mazos desde las minas cercanas.